

Las enseñanzas
de Saint Germain

Usando los cristales

Aprende a programarlos,
cuidarlos y aprovecharlos
para tu sanación



Akari Berganzo

Índice

| | |
|--|------------|
| Parte 1. ¿Qué son? | 1 |
| Parte 2. ¿Para qué sirven? | 21 |
| Parte 3. ¿Cómo usarlos? | 137 |
| Parte 4. Los cristales según las edades | 159 |
| Parte 5. Mensajes de los cristales a la humanidad | 177 |
| Parte 6. Ejercicios y decretos | 187 |
| Parte 7. Leyendas sobre cristales | 215 |

Introducción

Desde tiempos remotos ha existido en todo planeta un fascinante mundo cristalino. Quienes lo conforman, esos cristales que nos maravillan, son capaces de sanar a toda la humanidad siempre que se los permitan.

Los cristales poseen la capacidad de erradicar malestares y enfermedades que puedan aquejarte, así como de atraer dinero, oportunidades, amor, sabiduría, evolución y depuración para tu propio ser, tu familia, tu hogar, tu ámbito laboral y tu vida entera.

Los seres cristalinos moran en todo el Sistema Solar, adaptándose a complejas condiciones de vida y aprendiendo a reinventarse desde nuevos fundamentos.

Si les abres las puertas de tu hogar, verás como gradualmente, con gratitud y bondad, esos seres sanarán todo tu entorno.

El poderío de los cristales es real. Tienen una enorme capacidad de transformar tu existencia, siempre y cuando creas en ellos, los ames y te familiarices con ellos.

La curación con cristales ha existido desde las antiguas civilizaciones, pero el paso del tiempo y el desarrollo de la medicina tradicional fueron relegando al olvido sus poderes y su uso. Aquí los analizaremos.

Pero aquí están, ofreciéndote grandes beneficios y la posibilidad de prestarte un servicio, pues por naturaleza su misión es ayudar al ser humano a alcanzar el bienestar y la sanación, así como a mejorar su calidad de vida.

Los cristales, que pueden considerarse seres vivos en términos metafísicos mas no antropológicos, centran su energía en su núcleo. Su immaculada fuente de energía, al no sufrir alteraciones, lidia con las externas. Este cúmulo de energía, que posee una vibración superior a la humana, logra efectuar alteraciones energéticas que debilitan y destruyen las enfermedades, y cambian situaciones disfuncionales, relaciones imperfectas y actitudes erradas.

Todo ser cristalino está asociado con el nivel de pura luz, es decir el séptimo nivel de la energía universal que lleva hacia escalas de luz más altas y, por ende, está relacionado con la energía de Dios.

Son éstos los únicos seres metafísicamente vivos en el planeta Tierra representantes de estos niveles tan puros de luz y pueden considerarse como la respuesta de Dios ante las necesidades de la humanidad.

Elige tu cristal

La elección de qué seres cristalinos adquirirás tendrá que ser un proceso natural para ti, es decir,

sólo deberán pasar a tus manos si son ellos los que te eligen, y lo hacen en función de:

- ◇ Tu vibración
- ◇ Tus carencias y necesidades
- ◇ Tus emociones
- ◇ Los problemas que te aquejan
- ◇ Tu proceso evolutivo
- ◇ Tu misión de vida y la función del propio cristal

¿Por qué adquirirlo?

Por lo general, los cristales se venden a precios elevados, por lo que conviene que analices por qué deseas comprarlos, es decir, si es porque te gusta o porque te propones usarlo para alcanzar tu sanación y evolución.

Si lo quieres por su belleza, su tamaño no importa, ya que no tendrá que trabajar en la mejora de tu existencia.

Si quieres utilizarlo con fines de sanación y desarrollo propios o ajenos, si quieres sanar enfermedades o dolores físicos o emocionales, o eliminar traumas de vidas anteriores o bloqueos económicos, emocionales o mentales, lo mejor será optar por cristales con un peso mínimo de 1 kilo, puesto que son los únicos capacitados para depurar grandes cantidades de negatividad, dolor y enfermedades sin sufrir daños ellos mismos.

Por ejemplo, nunca trabajes un cristal pequeño de bolsillo (de unos 4 x 4 cm) para intentar curar un cáncer. No sólo no lograrías el resultado anhelado, sino que el cristal jamás se recuperaría ni terminaría de transmutar toda la energía residual que ha absorbido.

Los cristales pueden sanar casi cualquier cosa, eliminar cualquier tipo de hechizo o mala intención y alejar todo tipo de peligros de su existencia física y espiritual. Para que logren efectuar su misión correctamente te recomiendo que les prodigues ciertos cuidados y aprendas qué se puede y no se puede lograr con cada uno de ellos.

Cada cristal trabaja aspectos diferentes pues tiene un campo vibratorio único. Esto explica el cambio de frecuencias vibratorias y la diferencia de resultados cuando se trabaja con dos cristales de la misma familia: cada uno combate el mismo problema en forma distinta.

Cristales maestros

Los cristales pasan por procesos evolutivos y por experiencias de aprendizaje durante su vida en el plano físico desde que éste fue creado por Gaia (la madre Tierra).

Los cristales maestros tardan siglos –900 años más que el tiempo de conformación de un cristal normal– para alcanzar el grado de pureza vibratoria necesaria para ser considerados como ta-

les. El que tenga que transcurrir tanto tiempo para que un cristal se convierta en maestro explica por qué hay un número limitado de ellos en relación con otros. Muchos se encuentran en museos de minerales, colecciones privadas o bien efectuando trabajo personal con seres humanos que son almas viejas.

Estos cristales nacen de tamaño microscópico; muchos años tienen que pasar para que lleguen a tamaños mayores. Este margen de tiempo será variable en función de las condiciones químicas, la presión y el grado de temperatura del agua y la actividad de ciertos minerales en ella durante el tiempo de su gestación. De no darse estas condiciones, el cristal no se formará.

Los cristales maestros llegan a tu vida cuando consideran que estás listo para recibir sus enseñanzas. Se caracterizan por tener mayor vibración y fuerza y una evolución superior respecto a otros cristales. Tienen un campo de resonancia mayor y una mayor sabiduría, lo que los hace ideales para la sanación. Realizan una óptima labor de conexión de la energía del plano astral con el plano físico cuando éste está listo para recibir su enseñanza, así como de transmisión de un plano a otro de la inmensa sabiduría del universo, que sobrepasa incluso la imaginación.

Hay dos tipos de cristales maestros, los masculinos, con una energía muy fuerte e intermitente, y los femeninos, con una energía suave y cons-

tante. En su mayoría aparecen en amatistas, citrino, diamante y herkimer, aunque también en fluoritas o apofilitas.

Desde que un cristal maestro llega a su nuevo hogar, pone a trabajar su gran poder y él mismo determina el tiempo perfecto que requiere para trabajar con una persona, acompañarla e impartir sus enseñanzas.

Ahora bien, hay que tomar en cuenta que su alta vibración puede alterar o causar desconcierto y malestares a los seres humanos que no se encuentren en niveles altos de evolución. Debido a su temperamento más fuerte que el de otros cristales, no aceptan imposiciones de ningún tipo. Por ejemplo, si se pretende forzarlos a efectuar trabajos de baja vibración buscando lastimar a otro ser vivo, el cristal emite dos señales: la primera para programar una lección karmática a quien intente efectuar el mal a otro ser, de modo que llegue a él lo que desea lograr en el otro. La segunda es una señal aún más fuerte con la cual se activa en él un mecanismo de autodefensa mediante el cual se bloquea durante un tiempo indefinido, hasta que el ser humano haya evolucionado o, en su defecto, hasta que el cristal pueda continuar su trayecto de vida y pasar a manos de alguien más evolucionado.

Los cristales maestros gustan de vivir en condiciones óptimas que implican:

- ◇ Una purificación constante, sobre todo cuando se usan para sanación.
- ◇ Un espacio propio que deberá estar siempre limpio y ordenado.
- ◇ Amor y respeto constantes.
- ◇ Trabajo en compañía de mantras porque esto ayuda a mejorar aún más su labor.
- ◇ Trabajo con incienso, velas de colores claros o música de olas del mar.

Los cristales maestros son rígidos y difícilmente pasan por alto los errores evolutivos de la humanidad. Se ocultan de las miradas de las almas jóvenes o poco evolucionadas y prefieren trabajar con almas viejas, con las que logran su mejor desempeño. Por eso es difícil encontrarlos disponibles a la venta.

Formas y familias

El universo ha diversificado los cristales, tanto en el aspecto de las escalas vibratorias como en el de los beneficios particulares que ofrecen. Todo cristal posee la capacidad de sanar al ser humano, a un hermano animal o incluso a un árbol; para ello ha sido creado y programado, permítele sanar tu existencia y llevarte al desarrollo espiritual.

Son muchas las familias y los colores de los cristales; cada cristal tiene una vibración específica según la familia a la que pertenece y otra se-

gún su color. Asimismo, cada familia tiene una asociación determinada con los maestros ascendidos y seres de luz en el alto astral.

Los cristales verdes, por ejemplo, se asocian con Hilarión y trabajan mejor cuando se tratan aspectos vinculados con la evolución espiritual, la verdad, la superación de complejos y la culpa; estos cristales representan las fuerzas de la naturaleza.

Formas

Un cristal en su forma natural, sin pulir, puede ser cúbico, triangular, hexagonal, tetragonal, ortorrómbico, monoclinico y triclinico.

Familias

Los cristales pueden ser sólidos, líquidos, iónicos, covalentes, moleculares y metálicos.

Subfamilias

Minerales de hierro (oligisto, magnetita), cobre (calcopirita, azurita, malaquita), plomo (galena), zinc (blenda), aluminio (bauxita), estaño (casiterita), mercurio (cinabrio), azufre (pirita), oro (oro nativo), plata (argentita y plata nativa), carbono (diamante), arsénico (dimorfita), platino (iridio).

Tipologías

Elementos nativos, sulfuros, sulfosales, óxidos, haluros, carbonatos, nitratos, boratos, fosfatos, sulfatos, cromatos, silicatos, radioactivos.

Los minerales están compuestos por diferentes elementos químicos que forman una extensa variedad de cristales, los cuales son seres únicos e irrepetibles. ¡No hay dos cristales iguales!, incluso los pertenecientes a la misma familia tienen diferencias entre sí.

Los cristales nativos son el diamante, el grafito y el azufre, en tanto que los demás son resultado de la fusión de estos tres primarios con otros elementos, sulfatos, óxidos e hidróxidos, carbonatos, silicatos. El proceso natural de fosilización con la mezcla de agua y otros tantos elementos químicos hará del cristal un ser de mayor o menor dureza, de un color u otro y de un tamaño u otro.

La geometría sagrada, el universo y tu cristal

El universo es una réplica exacta de formas y de códigos numéricos, vibraciones compuestas e inteligencia. Un cristal –¡tu cristal!– se encuentra en algún lugar del universo, compartiendo un código numérico que se esconde en el interior de sus átomos.

Estos códigos siempre empiezan con el número 12,22,33 y terminan con el número 88,18,8, que crean patrones y características específicos cuando se complementan con una secuencia particular a la cual responde sólo el tipo de familia asociada con este cristal. Por el contrario, a la se-

cuencia 12,22,33 con final 88,18,8 responde cualquier tipo de cristal, ya que ésta es común a todos ellos, sin importar si se trata de cristales espaciales o terrestres.

Sin embargo, la secuencia tendrá que ser reconfigurada gracias a unos patrones geométricos que deben trazarse directamente sobre el cristal para activarlo y así obtener todo su poderío.

El ser humano no ha sido capaz de utilizar constructivamente toda la información que el universo le ha ofrecido durante cientos de años. Es obligatorio restringir la capacidad de acción de cada ser cristalino para evitar que se le utilice buscando hacer el mal a otro ser vivo. Incluso los cristales maestros están programados en la Tierra a su mínima potencia como precaución ante la ignorancia evolutiva de la humanidad. Mientras el ser humano no desarrolle su ser hacia la luz, la humildad, el amor, la bondad, el perdón, y viva presa de su ignorancia evolutiva, este poderío permanecerá oculto. Por el momento no serán revelados los patrones que despiertan toda la fuerza de tu cristal.

Para trabajo terapéutico, bastará despertar una parte de tu cristal: tómallo en tus manos una vez que lo hayas purificado y repítele en voz alta:

Tú perteneces y respondes a tu inteligencia universal, la cual ahora reactivo bajo la frecuencia geométrica 13131298-96.

Su final de secuencia numérica será sólo decodificada secretamente por tu cristal, con lo que se impide que llegue al ser humano y se evitan fugas de información.

Los cristales decodifican las secuencias numéricas relacionadas con ellos en el universo, desde donde son dirigidas hacia el cristal que les corresponde. Esta secuencia numérica hace las veces de una cadena de ADN que recibe, mediante su decodificación, unos patrones geométricos asociados con su cuerpo físico, astral o mental, así como con su género, determinando si el cristal será masculino o femenino.

Posteriormente esta información se subdivide volviéndolo a decodificar en función del tipo de cristal (es decir carbono, silicato, etc.), de su tonalidad y de su grado de evolución, hasta obtener un patrón único e irreplicable que despierta el desarrollo total del cristal. Esta información es leída por todos los demás seres cristalinos que compartan su tipología: una fluorita puede leer la información perteneciente a otro tipo de fluorita, sin importar si es morada, verde o roja.

Todo cristal posee su propio libro de vida, el cual se encuentra en un tipo de templo sagrado derivado de los registros akáshicos, pero que pertenece únicamente a los seres cristalinos y cuya información sólo puede ser consultada por otro ser cristalino cuando se requiera de ella con motivos de sanación, protección, equilibrio o evolución.

La diferencia entre los registros akáshicos de la humanidad y los del mundo cristalino es que en los primeros el libro de vida de un ser humano sólo puede ser consultado por éste, salvo previo consentimiento cuando la información pueda afectar o sanar a un ser directamente vinculado con el primero y siempre que ambos soliciten dicho permiso al mismo tiempo. Por su parte, los libros de vida de los cristales son de consulta colectiva para todo ser cristalino que los necesite para generar bien sea su propia evolución o ayudar a la de otro ser vivo de cualquier familia. Una apofilita puede solicitar consultar la información del libro de cualquier calcita, fluorita, apofilita, rodocrosita, piritita, etc., cuando el propósito sea solucionar alguna problemática externa o apoyar la perfecta evolución de un hermano animal o un hermano ser humano. Incluso en algunos casos se les han asignado misiones de ayuda a plantas. Esta información les corresponde a todos los seres cristalinos y cada uno de ellos decide libremente si la solicita o no.

Un cristal será el portal que abre el conocimiento a todos los demás cristales que existen en cualquier confín del universo. Ellos se conectan entre sí de modo natural cual satélites espaciales, aunque mediante complejos sistemas de lectura vibratoria y decodificación de los patrones personales de cada tipo de ser cristalino.

La geometría sagrada brinda acceso a información a todo ser vivo en cualquier rincón del

universo, pero son los seres cristalinos los que han trabajado mejor al optimizarla y utilizarla.

En el mundo cristalino, filamentos energéticos de geometría sagrada viajan y se desplazan de cristal a cristal dotándoles de una retroalimentación amplia y congruente que ha producido óptimos resultados en la cristaloterapia para la humanidad.

Los seres cristalinos responden a una programación numérica previa, compuesta entre diferentes secuencias numéricas, algunas asociadas con el universo y desconocidas para las personas, hasta que éstas demuestren que han cambiado sus patrones de conducta, pensamiento y sentimiento; algunas relacionadas directamente con la tipología del cristal y otras con la fecha de nacimiento del sujeto a quien se busca sanar. Los cristales deben purificarse tras efectuar una sanación.

Los cristales de colores claros pertenecen a la energía femenina, los de colores oscuros a la energía masculina y los translúcidos a la energía neutral.

Para trabajar de forma exitosa con la geometría sagrada basta solicitar la presencia del maestro Tandaranel, quien programará cada cristal. Éste es la representación energética, es decir no física ni ascendida, que comprende a toda una comunidad de seres energéticos que moran en el interior de un cristal. Sólo podrás solicitarle ayuda para programar cristales y para trabajar en la luz

con ellos. De lo contrario, este ser no activará ni se presentará a programar ningún otro elemento. Ahora bien, si se pretende programar un cristal con fines egoístas, destructivos o lascivos para otro ser, el cristal será desprogramado definitivamente y el ser se hará merecedor de una sanción karmática durante esta vida y durante cien vidas más.

En sueños puedes solicitar los diagramas específicos relacionados con la geometría sagrada que mejor respondan a las necesidades particulares por sanar. Para trabajar con ellos, dibújalos sobre un papel y añade tu fotografía, nombre y fecha de nacimiento, colocando encima de los diagramas los cristales de los colores y en el orden en el que aparecieron en tu sueño o bien en una meditación.

Minerales tóxicos

Si un cristal es tóxico, evita correr riesgos y no lo adquieras. Si por alguna razón vas a trabajar con este grupo de cristales, la mejor forma de hacerlo es conseguir una fotografía de éstos, imprimirla a color en una imagen tamaño carta, visualizar la imagen y pedirle astralmente a la representación de dicho cristal que éste y su energía sanadora y evolutiva vengán a sanar los aspectos imperfectos en tu vida. De esta manera podrás trabajar con ellos sin correr riesgo alguno.

Los cristales y minerales de la lista siguiente son tóxicos, algunos de ellos mortíferos. Mi reco-